

MATEO & PELUSA

A Story of Friendship



Mateo y su mejor amigo Pelusa

Technologyfull



Mateo camina por el parque soleado y encuentra una caja misteriosa cerca de un gran roble. Al asomarse, descubre a un pequeño perrito de pelo dorado que lo mira con ojos brillantes y curiosos.



Con mucho cuidado, Mateo lleva al perrito a su casa y decide llamarlo Pelusa por su suave pelaje. El perrito mueve la cola con mucha alegría mientras explora cada rincón de su nuevo y acogedor hogar.



En la sala de estar, Mateo lanza una pelota roja brillante para que Pelusa la persiga con entusiasmo. Los dos corren y saltan sobre la alfombra, llenando la habitación de risas y ladridos felices.



Llega el momento del baño y el jardín se llena de burbujas blancas y brillantes que flotan en el aire. Pelusa intenta atrapar las pompas de jabón con su nariz mientras Mateo lo lava con mucho cariño.



Mateo y Pelusa salen al jardín y descubren una hermosa mariposa azul que revolotea entre las flores de colores. El niño y el perro siguen el rastro de la mariposa con asombro, disfrutando de la belleza de la naturaleza.



De repente, empieza a caer una lluvia suave y refrescante sobre el jardín verde. Mateo y Pelusa corren a refugiarse bajo un gran paraguas amarillo, escuchando el relajante sonido de las gotas al caer.



Después de la lluvia, se sientan bajo la sombra de un árbol para compartir una merienda deliciosa. Mateo le ofrece a Pelusa una galleta especial para perros mientras descansan juntos sobre la hierba fresca.



Con mucha paciencia, Mateo le enseña a Pelusa a sentarse y a dar la patita de forma educada. El perrito aprende muy rápido y recibe un gran abrazo de su mejor amigo como recompensa por su esfuerzo.



Mientras el sol se pone y el cielo se tiñe de colores rosados y naranjas, Mateo y Pelusa miran las primeras estrellas desde el porche. Es un momento de paz donde ambos se sienten muy felices de estar juntos.



Al final del día, Mateo y Pelusa se acurrucan en la cama rodeados de mantas suaves y peluches. Los dos cierran los ojos y se quedan profundamente dormidos, soñando con las nuevas aventuras que vivirán mañana.